



San Javier del Valle Grande, 15 de septiembre
de 1984

RDA. HERMANA OLGA MARESCUE:
Colegio de las Hermanas del Divino Maestro
El Tigre - Estado Anzoátegui.

Mi recordada hermana Olga:

Se fue Ud. para su nuevo destino en El Tigre, Estado Anzoátegui, después de traernos a los seis alumnos pemones: Nicolás, Pelayo, José Gregorio, y los dos Marcelinos, además del nuevo, que se llama Patricio. Ya, como ve, los cinco veteranos, pasan a segundo año en la Escuela Técnica y el nuevo entra a primero. Dentro de poco (4 años), los tenemos graduados de Técnicos Medios, con su título, en todo equivalente al de Bachiller, pero con una Profesión sólidamente dominada y con la capacidad para enseñarla, allá lejos, en su Comunidad Indígena.

Yo le decía que sería conveniente, que mandaran algunas Niñas, para que ellas se fueran preparando en la misma forma que los Muchachos. Esto las libraría de que sus padres, siguiendo la costumbre ancestral, las casen excesivamente jóvenes.

Teniendo un buen plantel de Muchachas y Muchachos Pemones, bien preparados y convenientemente titulados, es perfectamente pensable, proyectar en Urimán un buen Internado, en todo equivalente a San Javier, como Ud. lo ha conocido ahora muy someramente.

Ahora hay que cruzar Venezuela, de Oriente a Occidente, para que vengan aquí sus candidatos. Por eso y también porque la vocación precisa de este Plantel es formar Profesores, para extender por toda Venezuela la Educación Laboral, tenemos que empezar a darle

forma a lo que llamaría desde ahora: El Proyecto Urimán.

Como primera medida, tanto los Alumnos Pemones, como las Hermanas del Divino Maestro, tienen que tener constantemente este punto de vista: Estamos preparando los recursos humanos, para realizar en Urimán, una Escuela o Instituto Técnico Laboral, con todas las consecuencias, que trae consigo esta decisión. Estoy dispuesto, Hermana Olga, si Ud. viene de baquiana a viajar a Urimán y explorar toda la región circundante, para ver las sabanas próximas, estudiar si no sería posible el desarrollo de un mejoramiento de pastos para el ganado y mirar con atención el Caroní, para proyectar un pequeño aprovechamiento hidroeléctrico. Esto último, si lo lográramos, nos permitiría en base a la energía disponible, utilizar motores eléctricos, para el tratamiento de la madera, de la arcilla y de los telares. También nos podría ser muy útil para conservación y refrigeración de carnes, conservas y otras muchas aplicaciones que vienen de una disponibilidad energética abundante.

Este aspecto merecería explorar los mejores parajes, para la obtención de fuerza hidroeléctrica y hasta podría determinar el apropiado emplazamiento del nuevo Plantel.

Un objetivo primordial de éste sería ir elevando un buen número de familias indígenas hacia la suficiencia y la holgura económica. ¿Qué le parece...? ¿No sería esto posible? Las Etnias Indígenas sólo se podrán mantener, en la medida en que ellas mismas se integren en lo venezolano, con dignidad. Hay utópicos que quisieran mantenerlas incomunicadas, como especies que hay que conservar en una reserva de hermosas y raras fieras.

Tengo testimonios muy autorizados de cómo los Capuchinos transformaron la región de Sibundoy en el Departamento de Mariño, en el sur de Colombia. Cuando allí llegó la ola colonizadora de los audaces antioqueños, se encontraron con numerosos Indios, que ya eran fuertes Hacendados y no pudieron arrinconarlos como en otras partes lo habían hecho, usurpándoles las tierras, a pretexto de que no sabían utilizarlas, ni para la Agricultura, ni para la Ganadería.

Eso va a pasar en la Gran Sabana, si los Indios Pemones no se promocionan pronto, pues la avalancha demográfica, que se va a producir en todo el Territorio Nacional, va a dejar a los Indígenas, si no los ayudamos, prácticamente como verdaderos parias, en su propia tierra.

Esa gran injusticia, que se avecina, hay que contenerla en esta generación. Los indígenas, hoy en edad infantil y juvenil, deben ser preparados, de modo que ellos, manteniendo su lengua y sus costumbres tradicionales, aprendan bien el castellano y se integren políticamente y económicamente dentro del Ámbito Nacional Venezolano.

Parece esto contradictorio y no lo es. Sólo las Etnias que aprendan a subir a un nivel de cultura igual o superior al que tiene la población media criolla, podrán convivir amistosamente e igualitariamente con ella. Las leyes del País protegen esa integración. Hay pues, que alcanzarla a toda costa.

En esto, la acción superadora y transformadora de la Iglesia, tiene que actuar con gran dinamismo. Fe y Alegría está convencida de que ésta es una parte muy simpática y meritoria de su Misión de Educación Popular.

Nunca habrá igualdad cívica entre los educativamente muy desiguales. El nivel popular más culto absorberá y, en consecuencia, eliminará al más atrasado. Mucho más, si no sólo es atrasado, sino primitivo con distancia de siglos.

Lo que digo del nivel cultural, lo aplico al económico.

Vamos pues, Hermana Olga, a lograr que, a pesar del atraso irracional, a pesar de la in-comunicación, a pesar de las prédicas igualita-

rias, nunca cumplidas a la Población Indígena, nosotros nos empeñemos en preparar varones que sean buenos profesionales y mejores Mujeres Pemonas, tanto profesionales como amas de casa, que los superen todavía, para que nadie sea capaz de atropellarlos y comérselos a fuerza de abuso y de prepotencia.

Caigamos en la cuenta en que si los Indígenas despiertan de su sueño secular, tienen todas las ventajas, para poseer su propia tierra. Nadie la conoce mejor que ellos. **Ayudémosles a poseerla**, a saber utilizarla y a ser sus verdaderos dueños. Los Reyes destronados dan verdadera lástima, pero es más trágico ver a todo un Pueblo desposeído y mendigo en su propia tierra.

En Fe y Alegría tenemos que hacer conciencia nacional de esta obra de Justicia, con las Etnias Indígenas, pero ante todo, tenemos que trabajar muy duro, para que, por medio de una excelente educación, los mismos Indios sean los que más cooperen, para que sea real ese Camino a la Justicia.

El camino a la Justicia por la Educación, será además un camino de paz. De paz Próspera y Cristiana en el cual nunca tendrá ni siquiera nombre el rencor y el odio completamente estériles.

Fijese, Hermana Olga, el trabajo que pasamos en San Javier, para tener Cuatrocientos Cincuenta Muchachos Internos Pobres. Pues, a pesar de eso, tendremos, con el mayor amor, setenta u ochenta Muchachos y Muchachas Indígenas pobrísimo, que además de no poder contribuir económicamente, ni con un centavo, muchas veces tenemos que darles ayudas para los viajes, para vestirse y calzarse y para ser en todo iguales a los demás, que vienen de toda Venezuela.

Papá-Dios nos ha dado ánimo y fortaleza, para luchar todos los días, ganando la batalla del pan de los alumnos, que van a ser actualmente Cuatrocientos Cincuenta Internos y que han llegado a casi Cuatrocientos Noventa y que estamos preparando las Construcciones para que alcancen a Seiscientos.

Pero tenemos también que ganar el pan de nuestros Profesores, Instructores y Auxiliares, que son sus justos sueldos y el pan de nues-

tros Obreros de Construcción: Albañiles, Plomeros, Carpinteros, Ebanistas, Herreros y Pintores, que con las Cocineras y Empleadas de Aseo, han pasado con mucho de Cien.

Pues bien, en medio de esta gran familia, tenemos Alumnos y Alumnas Indígenas de siete lenguas: guajira, yucpa, barí, guarao, yecuana, panare y pemón.

Estamos muy contentos con ellos, salvo excepciones, corrientes en la vida escolar. La finalidad de educarlos aquí, es prepararlos profesionalmente, para que ejerzan su magisterio en sus respectivas Comunidades.

Cuando dije hoy en el comedor que le estaba escribiendo una larga carta a Ud., todas las Hermanas me rogaron que le transmitiera sus saludos y buenos recuerdos, pues quedaron encantadas con la gallega cantarina, que casi con voz de gaita, que toca una muñeira, les fue contando cómo atraparon a los dos ladrones que amenazaban a las Monjas con un puñal y les decían para asustarlas: "Hermanitas, de la cárcel se sale, pero del Cementerio no". Pero Ud. con un buen palo en la mano no se rindió al miedo hasta que los capturaron y entregaron a la Policía.

Hermana Olga, nos están haciendo falta muchas Monjas así. Me parece que la estoy viendo colgar su chinchorro en una maloca india abierta, terciándose el machete como custodio de su respeto y de su pacífico sueño y así recorrer las aldeas y las rancherías indígenas, sin más puerta, ni más llave protectora.

¿No le parece que no es ningún atributo femenino gritar una mujer como una loca, porque le ha salido en la pieza una cucaracha de tres centímetros de largo, como si le hubiera saltado encima un tigre de Bengala...?

El machete es un buen remedio, para no dar aullidos por tan poca cosa y para atreverse a viajar en una región de indios y mineros, de contrabandistas y borrachos, de aventureros y traficantes, a pie, por tierra y en piragua por el río, ¡¡¡Como Ud. lo ha hecho durante ocho años enteros...!!! Con qué gusto le oía todas estas cosas, así como el saber que ya tienen en Urimán plantados mangos y cambures, lechosas y parchitas y que en su mesa reciben a todos los que llegan por aquellas soledades,

sin pedirles cuentas del camino que llevan, ni de la cédula de identidad, ni del carnet de honradez y buenas costumbres.

La recordamos por aquí, salando o ahumando jamones y chorizos de báquiro y tenemos propósito de imitarla para bien de la Humanidad, pues nuestros cochinos son más generosos y nos están ofreciendo buenos costillares y buenos jamones, que todavía no hemos empezado a curar.

Al oírla a Ud. me sentía avergonzado de tamaño retraso y de que nosotros nos estemos todavía capacitados para enseñar una tan Científica Profesión de preparador de tan nobles y sustanciosos alimentos. ¿Quién podría decir que no merece una Licenciatura Universitaria y hasta un Doctorado, un químico especializado en los sabores profundos y sutiles de una refinada técnica charcutera... y culinaria...?

¿No le parece que merece los honores de una nueva Farmacia o una nueva Química, la que ofrezca a nuestro Pueblo una rica lista de abundantes provisiones, empezando por las materias primas, para alcanzar esa cumbre de la Sabiduría y de las infinitas y complejas maneras de lograr preparaciones alimenticias perfectas...?

A mí me parece horrible la tónica de la Prensa Capitalina: "Llegaron las caraotas... se ha retrasado la importación de caraotas... Las caraotas se pondrán a 4,50 el kilo..." Sería justo para intensificar la producción nacional, que se tasaran a Bs. 9 el kilo... Corrupta negociación con las caraotas... El pabellón nacional de arroz y caraotas en el mundo de los imposibles... ¡¡¡Y todo esto en un País que podría inundar un continente con caraotas...!!!

¿Cuándo será que podamos ofrecer al Mercado Internacional, Quesos Blandos de Guasdualito o Quesos Fuertes de Santa Bárbara o Queso Tanenberg de Tucupita o Queso al Rancia Cosaco de Achaguas o Queso Caroreño para Pastas o Queso Roncador de San Timoteo o Queso-Mantequilla de Bailadores o Queso Sarrapiado del Caura o Queso Mostazado de la Azulita o Queso Llanero Azimo o Queso Coriano de Cabra o Queso Carabobeño Fundido o Queso Motilón Picante o Queso Apinonado de Trujillo o Queso Picante Suave de los Llanos de Monain o Queso Caprino de la

Sierra de San Luis o Mantequilla del Manzanares o Queso de Mano del Cuyuní o Queso a la Guayaba de Guarenas o Queso de Jurel de Cariaco o Queso Marinero de Porlamar o Queso al Camarón del Tablazo o Queso Aurífero de Urimán...?

Pues bien, si tan ricos como disparatados quesos, tomaran posición en nuestros Abastos y Automercados, todavía tendríamos un largo camino, para llegar al 10% de los legendarios quesos franceses. ¿Cuánto tenemos que investigar y hacer investigar a nuestro Pueblo sobre el infinito trono de posibilidades, sobre el que está profundamente dormido...?

Y en esta línea de descubrimiento hay que iniciar y animar a la Mujer Venezolana, que vale hoy mucho más que los Hombres, porque el machismo facilón que la atropella con halagos y después la abandona, le ha dado en su adultez de lucha, mucho más vigor é iniciativa que a sus Atropelladores.

Siempre he mirado con admiración a Judit y a Ester que salvaron al Pueblo Escogido con tanto valor y con más ingenio que los mismos heroicos Macabeos.

Y sin acudir a la Biblia, he visto tanta constancia valerosa en las mujeres de mi familia, que siempre he sido un convencido de la enorme potencia que tiene la Humanidad en sus Mujeres. Por eso, Fe y Alegría, inspirada en el consejo y en la visión, a larga distancia, de unos pocos hombres, es un hecho fundamental y mayoritariamente femenino.

Ud., que es una Gallega, que conoce la fortaleza de la Mujer Gallega, me dará la razón. La aparente debilidad de la Gallega sola, pues su marido ha emigrado, sola y al frente de su casa, de sus labranzas, defendiendo sus propiedades y la buena crianza de sus hijos, ha tenido un ejercicio doloroso, que la ha hecho fuerte, segura de sí y, a pesar de ciertos aspectos de mandona, no ha perdido la inmensa dulzura que guarda para sus hijos y para su marido.

Hermana Olga, persuada a sus Hermanas que quedan en Urimán, para que, al preparar la Escuela Profesional, que soñamos, sean como las Mujeres Fuertes de la Biblia y no se olviden de sus Muchachas, para que también tengamos una Judit y una Ester Pemonas que salven a su pueblo. Transmítales mis saludos.

Para eso, a correr, pues no queda casi tiempo, preparando a los Pemonas de ambos sexos, en especial a los Jóvenes y a formarse también las Hermanas, para esta gran tarea liberadora.

Al comienzo de esta carta pretendí hablarle de San Ignacio del Masparro, pero se me ha ido este largo espacio comentándole cosas referentes a Urimán. Esto significa que tengo que escribirle otra carta, hablándole de lo que yo creo que podría hacer Ud. en el Masparro, con la venia de sus Superiores.

Nada más por hoy.

Suyo.

P. José María Vélaz, S.J.